



**NACIONES
UNIDAS**



**Convención Marco sobre
el Cambio Climático**

Distr.
GENERAL

FCCC/IDR.1(SUM)/NOR
4 de julio de 1996

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

RESUMEN DEL INFORME DEL EXAMEN A FONDO DE LA COMUNICACION NACIONAL
DE NORUEGA

(El texto completo del informe -en inglés únicamente-
figura en el documento FCCC/IDR.1/NOR)

Equipo examinador: Katya Simeonova, Bulgaria
Luis Cáceres Silva, Ecuador
Richard Begley, Australia
Fiona Mullins, Secretaría de la OCDE
Lucas Assunção, Coordinador, secretaría de la
Convención Marco

El presente resumen también está disponible en la World Wide Web
(<http://www.unep.ch/iucc.html>)

Resumen 1/

1. El examen a fondo de Noruega se realizó entre octubre de 1995 y marzo de 1996 e incluyó una visita a Oslo del 23 al 27 de octubre de 1995. El equipo examinador estaba formado por expertos de Bulgaria, Ecuador y Australia y de la Secretaría de la Organización de la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

2. El examen a fondo aumentó mucho la transparencia de la comunicación nacional y mejoró la comprensión por el equipo de la economía de Noruega y de los problemas con que se enfrenta en relación con el cambio climático. Noruega es el segundo mayor exportador de petróleo del mundo, satisface prácticamente el 100% de su demanda de electricidad con centrales hidroeléctricas nacionales y se ha convertido en un exportador cada vez más importante de gas natural a otros países de Europa. La demanda de gas en estos países está creciendo por motivos económicos y ambientales pero también por el interés de los países en diversificar su oferta de energía. La producción de gas natural de Noruega aumentó mucho a fines del decenio de 1970, pero se mantuvo en un nivel relativamente estable en los decenios de 1980 y de 1990. Los contratos de futuras entregas hacen esperar que la producción de gas de Noruega se haya duplicado en el año 2005 con posibilidades de continuar aumentando en los años siguientes. La mayor parte de esta producción se exporta directamente y apenas se consume gas natural en el país. El sector petrolero por sí solo fue responsable del 22% de las emisiones de CO₂ de Noruega en 1990.

3. Hay que alabar a Noruega por haber introducido de modo temprano en 1991 un impuesto sobre el CO₂ que actualmente se aplica a las fuentes del 60% de las emisiones de CO₂ del país. El impuesto grava la gasolina, el diésel, el petróleo, el coque y el carbón, y su importe es considerablemente superior al de otros países. Este impuesto también se aplica al gas y al petróleo utilizado en la extracción y transporte de productos de petróleo en el sector de los yacimientos marinos. Están exentas del impuesto las emisiones de procesos de combustión no relacionados con los combustibles en la industria, los buques pesqueros y la aviación. Las industrias de transformación han sido una importante fuente de crecimiento de las emisiones de CO₂. Sin embargo, han disminuido las emisiones de otros gases de efecto invernadero procedentes de las industrias de transformación.

4. Durante el examen, Noruega suministró material adicional que enriqueció considerablemente la información contenida en su comunicación nacional. Más tarde, en 1995, el Gobierno presentó al Parlamento un informe sobre la política noruega de mitigación del cambio climático y reducción de las emisiones de óxidos de nitrógeno (NO_x). Este informe, el "Libro Blanco", hace hincapié en que el problema del cambio climático sólo puede solucionarse mediante una cooperación internacional vinculante. Se reitera la intención

1/ De conformidad con la decisión 2/CP.1 (véase FCCC/CP/1995/7/Add.1), el texto completo del presente informe se transmitió al Gobierno de Noruega, que no formuló ninguna observación al respecto.

de Noruega de mantener una función catalizadora en las negociaciones internacionales sobre el clima y su voluntad de asumir la parte de nuevos compromisos que le corresponda en virtud de la Convención. Además, el Libro Blanco introduce medidas para mejorar el programa nacional de políticas relativas al cambio climático. Estas políticas incluyen medidas encaminadas a mejorar la eficiencia energética, promover las fuentes renovables de energía, introducir acuerdos voluntarios en sectores industriales que actualmente no están sujetos al impuesto sobre el CO₂, fijar condiciones para la recuperación de metano (CH₄) de los vertederos y promover actividades conjuntas en la etapa experimental. El Libro Blanco también reitera el importante principio de la política climática de Noruega según el cual todas las políticas y medidas en los planos nacional e internacional deben ser lo más eficientes posible en función de los costos.

5. El Libro Blanco concluye diciendo que Noruega mantendrá su elevado nivel impositivo sobre el CO₂, pero que adoptará un enfoque más amplio para combatir el cambio climático. El objetivo nacional establecido de estabilizar las emisiones de CO₂ en el año 2000 a los niveles de 1989 continúa siendo un importante principio rector de la política noruega sobre el clima. Al mismo tiempo se defiende un enfoque amplio para responder a la amenaza de los cambios climáticos. Las emisiones de gases de efecto invernadero totalizaron 51.000 gigagramos (Gg) en equivalentes de CO₂ en 1994, cifra aproximadamente igual a las de 1989 y 1990. El nivel total de emisiones no tiene en cuenta las mayores absorciones de CO₂ debidas al mejoramiento de los sumideros. Noruega, ante la dificultad de estimar con precisión las mejoras importantes conseguidas por su capacidad de absorción, ha decidido de momento no deducir la absorción de CO₂ de sus emisiones totales de gases de efecto invernadero.

6. Las proyecciones del Libro Blanco indican que las emisiones totales previstas de gases de efecto invernadero serán en el año 2000 un 3% superiores a los niveles de 1990, utilizando para ello las cifras de los potenciales de calentamiento global de 1994 e incluyendo los efectos de la reglamentación sobre vertederos aplicada recientemente. A pesar del nivel actualmente elevado del impuesto sobre CO₂ y de las medidas más estrictas introducidas en el Libro Blanco, Noruega no cumplirá su objetivo nacional con respecto al gas de efecto invernadero más importante, el CO₂. Se esperaba en el momento de la visita que las emisiones de CO₂ habrían aumentado el año 2000 un 16%. Esto representa una revisión al alza si se compara con el aumento de 12% proyectado en la comunicación nacional. Proyecciones publicadas recientemente indican ahora un crecimiento del 14% de las emisiones de CO₂ al año 2000. Esta actualización no incorpora las emisiones esperadas de dos plantas en proyecto que quemarán gas y que pueden estar funcionando en el año 2000. Ninguna de las proyecciones citadas tiene en cuenta la capacidad de absorción de Noruega. Se espera que el 50% del aumento de las emisiones de CO₂ entre 1989 y el año 2000 se deba a la extracción y transporte de gas natural en el sector de los yacimientos

marinos. Las proyecciones de futuras emisiones de gases de efecto invernadero de Noruega son transparentes y están basados en hipótesis plausibles, si bien es una preocupación importante la falta de estimaciones de los efectos de determinadas medidas.

7. El equipo señaló que todavía queda un margen para reducir las emisiones de CO₂ mediante el mejoramiento de la eficiencia energética del uso residencial de la energía en edificios comerciales y oficiales, en la industria y en la producción de petróleo y mediante la promoción de cambios modales en el sector de los transportes. También se han determinado posibilidades de importantes reducciones de las emisiones de CH₄, perfluorocarbono (PFC) y hexafluoruro de azufre (SF₆) en comparación con los niveles de 1990, si bien se han conseguido ya resultados importantes en relación con las emisiones de PFC.

8. La contribución anual de Noruega al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) suma ya 55 millones de coronas noruegas desde los inicios del Fondo en 1991, y abarca la etapa experimental y la primera etapa. El equipo tomó nota con agradecimiento de que Noruega ha mantenido históricamente sus contribuciones de asistencia oficial al desarrollo (AOD) a un nivel equivalente o superior al 1% del producto interno bruto y que en 1995 esta proporción alcanzó 1,17%. También tomó nota de que en 1996 se espera que el nivel nominal de la AOD aumente un 8%.

9. Noruega atribuye una importancia especial a las actividades conjuntas como posible mecanismo para determinar medidas eficaces en función de los costos fuera del país y para complementar las medidas nacionales en el sector industrial o de los transportes. Noruega está explorando políticas energéticas eficaces en función de los costos, por ejemplo mediante proyectos conjuntos en México y Polonia, y también opciones para verificar las reducciones de los gases de efecto invernadero como contribución concreta a la etapa experimental de las actividades conjuntas.

10. Se llevan a cabo en Noruega actividades importantes de investigación relacionadas con el clima para mejorar la comprensión de los procesos atmosféricos y de las relaciones entre los océanos y la atmósfera y entre los procesos económicos y sus efectos en el cambio climático. Sin embargo, se espera que los efectos más graves del cambio climático en Noruega consistan en posibles repercusiones en las relaciones comerciales con los países más vulnerables.

11. En Noruega el cambio climático se considera de un modo claro como un problema ambiental que trae consigo posibles costos económicos por la inacción internacional, pero que también puede acarrear beneficios si se aplican medidas internacionales. No se ha informado sobre medidas específicas de adaptación.
